

30 Duros





Deportes



ENCINAS VOLVERA AL SEVILLA



Ya hace nnas semanas que tenemos entre nosotros al excelente preparador español Moncho Encinas, que regresó de Inglaterra después de pasar allí una larga temporada estudiando prácticamente los actuales métodos ingleses de entrenamientos futbolísticos.

Con lo que él vale y lo que haya aprendido, hay que suponer que Encinas estará ahora en inmejorables condiciones para llevar al triunfo al equipo que entrene, razón por la cual, apenas llegado llovieron ofertas en este sentido.

Pero como es hombre de palabra, no actuará en la temporada actual, y en cambio se hará cargo de nuevo del Sevilla al comenzar la próxima.

(Dib. J. Valencia.—Madrid).

AVISO

A LOS CONCURSANTES

En el número próximo de la revista publicaremos (D. M.) la lista de ganadores del

V CONCURSO DEPORTIVO

Después del laborioso escrutinio celebrado, hemos conseguido—¡por fin!—dar fin a la ingente tarea, y los diez inteligentes pronosticadores vencedores verán escritos sus nombres y recibirán los premios correspondientes.

2 NOTICIAS 2 VIEJAS

Ya os enteraríais a tiempo de que al Club Argentino Estudiantes de la Plata no le fue posible desplazarse a Madrid las navidades pasadas, por dificultades surgidas a última hora.

Total, que España se ha quedado sin Estudiantes.

¿De qué van a vivir ahora los cate-dráticos?

**

El profesor de cultura física Heliodoro Ruiz, ha sido designado seleccionador nacional de Lucha.

Y es que Heliodoro es un hombre ciclópeo y robusto.

¡Como que sus amigos le llaman «Helioduro»!

ATLETA ORIGINAL



—¿Qué haces en esa postura, hombre?

—Tengo curiosidad por saber lo que me pesa el cuerpo cuando al saltar las vallas echo el pie por delante.

(Dib. de R. Aramburri.—Aspetita).

CAMPEONATO NACIONAL DE GALGOS

Yasabéis que además de las carreras de galgos que se verifican en pistas cerradas, hay otras pruebas deportivas en las que estos animales disputan la velocidad en campo libre. Pues bien, en el día de hoy se celebran en Jerez de la Frontera los X Campeonatos de España de Galgos, a los que

acudirán sin duda



los mejores perros

de la nación. La pelea será emocionante y allí será de ver a los galgos disputándose la liebre a velocidades «supersónicas». Pero sobre todo, habrá que ver las copas de los premios, porque ¡mejores «copas» que las de Jerez...

(Dib. R. Laffarga.—Sevilla).



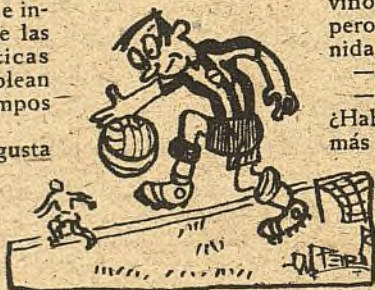
TACTICAS Y MAS TACTICAS...

Discutían unos buenos aficionados al fútbol, respecto de las ventajas e inconvenientes de las diferentes tácticas que hoy se emplean en nuestros campos de juego.

—A mí me gusta la táctica de la W-M—decía uno.

—¡Qué, hombre!—le objetaba

otro—donde esté la táctica «de pares» que se quiten las



demás.

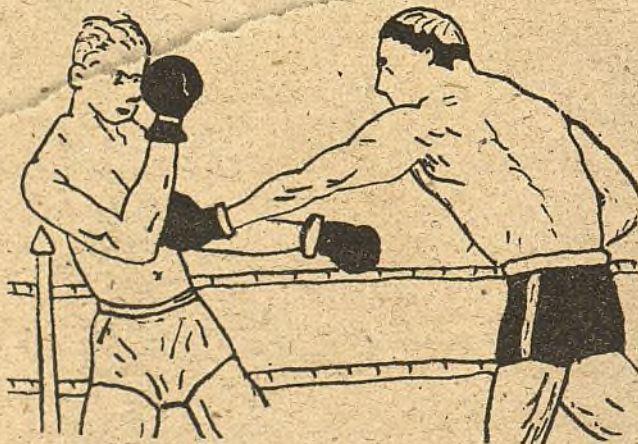
—Pues diréis lo que queráis—intervino un tercero—pero la más entretenida es la de H-J.

—¿Entretenida? —¡Pues es claro! ¿Habéis visto algo más divertido que la «jota»?

Si no se va, le matan.

(Dibujo de J. M. Peiró. Madrid).

TELEVISION, DEPORTE... Y CONFLICTOS



En América (¿dónde iba a ser?) la televisión está tan adelantada que muchos de los espectáculos deportivos—carreras de caballos, «rugby», boxeo—pueden verse tranquilamente desde casa cuando se tiene un aparato adecuado, o desde los cafés públicos en que éstos están montados.

Hasta aquí todo va bien, porque aunque va menos público a los graderíos, las emisoras subvencionan a los organizadores.

Pero resulta que los boxeadores, «segundos», «managers», etcétera, no perciben nada de esas subvenciones y se han quejado de ello, en vista de lo cual (en el Madison Square Garden por lo menos), está a punto de surgir un conflicto entre empresarios y actores.

En cuanto sepamos cómo queda, ya os lo «televisaremos».

(Dib. de J. Secades.—Oviedo).

Ayuntamiento de Madrid

LESIONES



—No es nada, hombre; una contusión del radio. Se te quitará con una sesión de onda corta...

—Tienes razón. En cosa de «radio» siempre he preferido la onda corta...



Los encuentros de Liga que tendrán lugar hoy domingo, 18 de enero son los siguientes:

PRIMERA DIVISION

Español—A. Madrid
Valencia—Sevilla
A. de Bilbao—Gijón
Oviedo—Real Sociedad
Alcoyano—Celta
Tarragona—Barcelona
R. Madrid—Sabadell

SEGUNDA DIVISION

Badalona—Málaga
Mestalla—Hércules
Murcia—Córdoba
Castellón—Baracaldo
Coruña—Levante
Vladolid—Granada
Mallorca—Ferrol



B. López Prado.—Ribadeo.

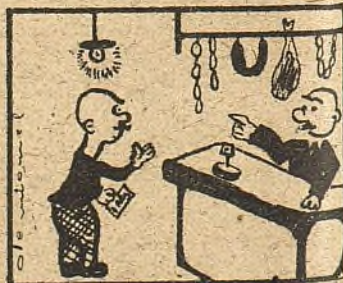
Tu carta no pertenece a mi sección. La envío a «Concurso Permanente» para que te envíen tu duro. ¡Pues no faltaba más!

A. Bellido.—(Zaragoza).

Encantado de tu nuevo envío. No te extrañe la tardanza pues, aparte del exceso de originales, hay que aprovechar la ocasión de que los dibujos «vengan a cuento» ¿Por qué no mandas «chistecitos deportivos»?

Un abrazo. Cobo.

CLIENTE TACAÑO

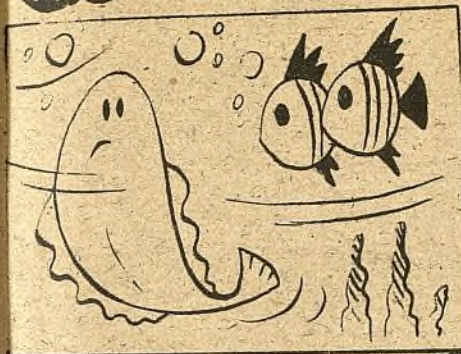


—¿Acaso es usted futbolista?

—No, ¿por qué?

—Porque como «regatea» tanto...

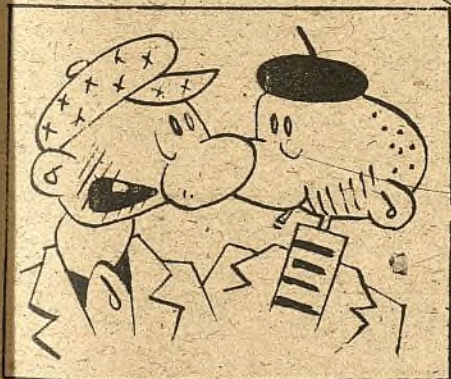
Chistes ESCOGIDOS



—Ahí lo tienes; siempre insultando y criticando a todo el mundo.

—Sí; es un «deslenguado».

—¡Bah! No se preocupe. Yo hago las «operaciones» con mucha facilidad. ¿No ve usted que me sé muy bien la tabla de multiplicar?



—¿Y dices que el que te rompió los dientes cayó a tus pies?

—Sí; era un ladrillo.

—Me parece, doctor, que tengo azúcar en la sangre...

—¿Azúcar? ¡Caramba! Se lo cambio por tabaco.



—¿De quién llevas luto?

—De un hermano mío que ha «resucitado».



—Bien; celebraremos la reunión. Pero que no se te ocurra invitar al lechero. Nos aguaría la fiesta.



“AÑO NUEVO, VIDA NUEVA”



Cuento de ALDO FREMAR con dibujos de JOSÉ LAFFOND

Ya se ha pasado otro año,
Un año más que no cuenta,
Eres un año más viejo;
Un año menos te queda.
Yo sé un refrán que así dice:
«Año nuevo, vida nueva»;
Pues al empezar el año
Tu vida ha de ser más buena.
Te has divertido lo grande
Con zambombas y panderas;
Has puesto tu nacimiento
Con muchas figuras nuevas;
Has contemplado a Jesús
En el portal de madera;
Le has cantado villancicos,
Le has encendido las velas;
Has engordado dos kilos
Con los turrone y cestas
Y el pavo que te comiste
El día de Nochebuena;
Y ahora los Reyes Magos
Te traerán mil cosas nuevas.
Así pues, sé agradecido,
Merece tus recompensas.
Diviértete, pero evita
Todo cuanto Dios condena,
Has de ser muy bueno en casa
Y has de estudiar en la escuela,
Y jugando has de cuidar
De no enojar a la abuela.
Haz limosnas con agrado
Todas las veces que puedas;
Procura que sea un placer
Pasar a un ciego de acera,
Sé cariñoso con todos
Y sé piadoso en la iglesia,
Que si sigues mis consejos
¡Verás qué vida tan nueva!

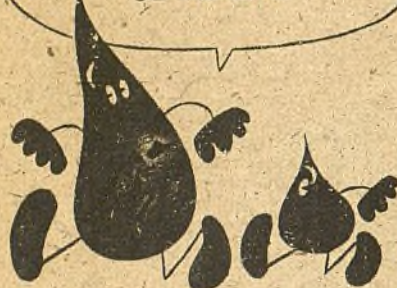


EL PEQUEÑO CHICO FREDDY

ayudante a ratos del profesor **PINI**

¡HOLA, AMIGOS!
AQUÍ ESTOY DE
NUEVO.

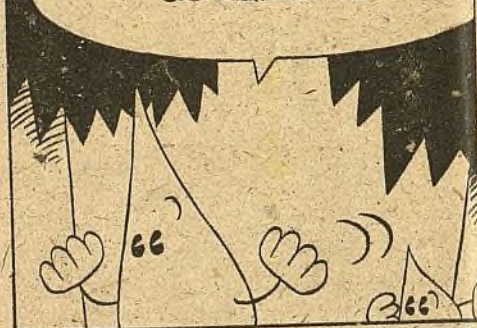
¡CASPITA! ¡NO PUE-
DO LIBRARME DE ESTE
PEQUEÑO CHICO FREDDY!
ME HA TOMADO POR
SU PAPA...



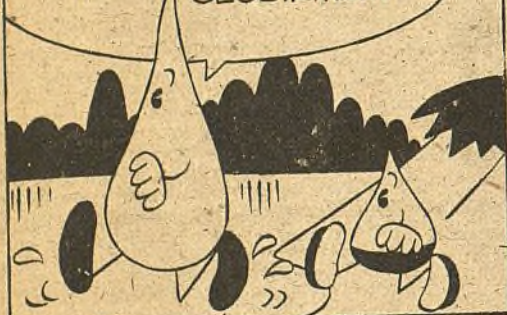
...Y ME SIGUE A TODAS
PARTES COMO SI FUERA
MI SOMBRA. ¡TRUENOS!
¿QUE HARÉ PARA LI-
BRARME DE ÉL?



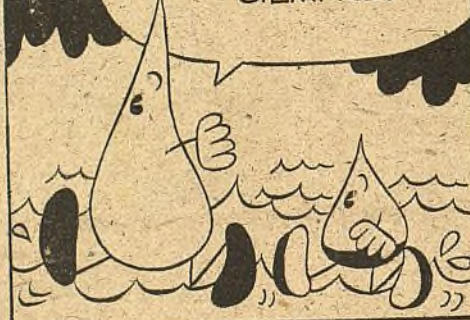
¡IDEA! ANDARÉ POR
ENCIMA DEL AGUA DE
AQUEL LAGO TRAN-
QUILAMENTE.



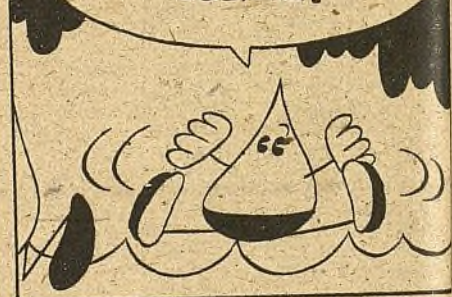
COMO ES UN SER MATE-
RIAL Y NO UN FANTASMA
COMO YO, AL INTENTAR
SEGUIRME...



...SE HUNDIRÁ, DES-
APARECIENDO DE MIS
TALONES PARA
SIEMPRE.



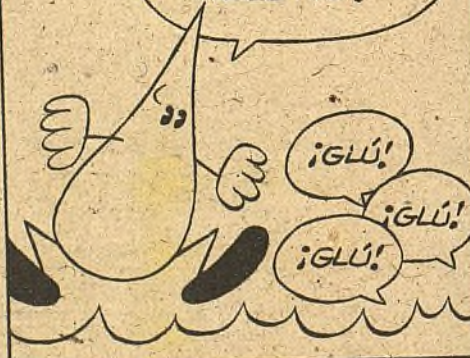
¡CIELOS! ¡PERO SI
VAMOS ANDANDO POR
ENCIMA DEL AGUA Y
NO ME HABÍA DADO
CUENTA!



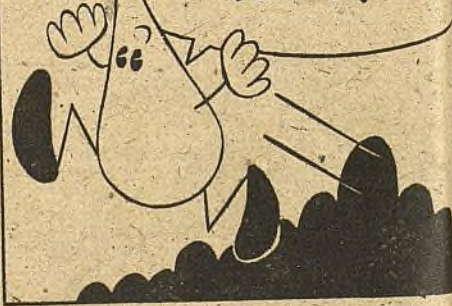
¡POR FIN SE
HUNDIÓ!



¡AHÓGATE,
MALDITO!



¡Y AHORA, A CASI-
TA! IRÉ POR EL AIRE,
PARA LLEGAR ANTES.
¡ME LIBRE DE ÉL,
POR FIN!



¡PAPÁ!
¡PAPÁ!

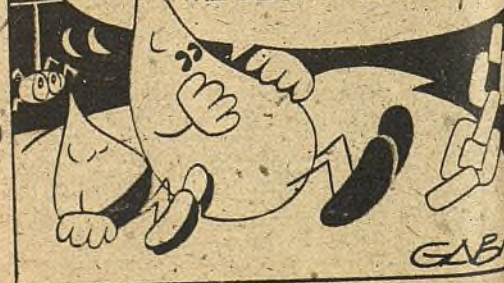
¡HORROR!



¡PLOP!



¡RAJOS! ¡QUÉ ESPANTOSA
PESADILLA! SONABA QUE AL
PEQUEÑO CHICO FREDDY LE HA-
BÍA DADO POR SEGUIRME Y
QUE NO PODÍA DESHACER-
ME DE ÉL NI A TIROS.



entre s
llegaba
o le no
Sin e
temos
El pa
carga
mó un
nosa c
que la
fuerza
quidad
pobre
dos a s
cuales
La m
ral, se
Sin me
mient
fesión,
dir, pa
de 17 af
no hab
colegio
hacién
termina
nandic
ocupad
nifican
Pero
sentía
lor de l
vefa po
belleza
cierta o
que nin
su mad
tta, que
a nadie
aquella
el cam
-Bu
salía d
temien
-Bu
chachi
-V
-Si
acorda
-Si
-Si
-Si
hermos
Con ba
en una
-Si
lo que
-Y
como
-Ho
parece
-No
ciendo
una ex
calle
que le
ría ust
Al li
de Fisi
nirse a
ron el
muy p

Un chico vulgar

Cuento por Rosina.



Fernandito era según todo el mundo—incluyendo a sus profesores, sus compañeros de colegio y su propia familia—, un chico vulgar. No era guapo ni tampoco tan feo que llamara la atención; no era listo, pero tampoco se podía decir que fuera tonto. Nunca había sido el primero de la clase, pero tampoco el último. Siempre había ocupado un lugar entre el 10 y el 15 de una clase de 25. En los jaleos y revueltas infantiles, nunca se había destacado bajo ningún concepto. No era lo bastante rico para hacer «faroladas»

entre sus amigos, ni lo suficientemente para inspirar lástima... En fin, que llegaba al extremo de que cuando alguien, por casualidad, preguntaba por él o le nombraba, la mayoría no sabían quién era.

Sin embargo, llegó un día en que... Pero será mucho mejor que lo contemos por orden.

El papá de Fernandito, que tenía un alto cargo en una importante empresa, enfermó un día. La enfermedad fue larga y penosa con lo que se agotaron los fondos que la familia había conseguido ahorrar a fuerza de años; y cuando todo estuvo liquidado y vivían lo que se dice «al día», el pobre señor falleció, dejando desamparados a su esposa y a sus tres hijos, de los cuales, Fernando era el más joven.

La mamá de Fernandito, como es natural, se encontró verdaderamente apurada. Sin medios de vida, y sin poseer conocimientos suficientes para ejercer una profesión, no sabía qué hacer, ni donde acudir, para seguir adelante. Los hijos—Luis, de 17 años, Pepe, de 15 y Fernandito, de 13—no habían hecho otra cosa más que ir al colegio, hasta entonces. El mayor estaba haciendo la Revalida, el segundo no había terminado todavía el Bachillerato, y Fernandito... de Fernandito nadie se había ocupado mucho, porque... ¡era tan insignificante, comparado con sus hermanos!

Pero Fernandito, en su interior soledad, sentía tal vez más acervo que nadie el dolor de la pérdida de aquel padre que sólo veía por los ojos de Luis, que admiraba la belleza y la fuerza física de Pepe, y que le había mirado siempre a él con cierta conmisericordia, a causa de aquella vulgaridad suya. Y también, más que ninguno de sus dos hermanos, sentía la preocupación, el desaliento de su madre, que no sabía cómo resolver el problema de la vida. Y tanto lo sentía, que constantemente le daba vueltas al asunto, luchando, sin decir nada a nadie, siempre silencioso, por encontrar algo... algo con que ayudaría en aquella resolución tan difícil. Y un día la Providencia le inspiró, y encontró el camino.

—Buenos días—dijo al señor Jiménez, el profesor de Física y Química, que salía del edificio del colegio al mismo tiempo que él; y al hablar, enrojeció, temiendo que el maestro no se acordara siquiera de quién era él.

—Buenos días, pequeño...—le contestó amablemente; y eso animó al muchachito, que encontró valor suficiente para decir:

—¿Va usted por ese camino?—se atrevió a preguntar haciendo un esfuerzo.

—Sí...—y el profesor le miró extrañado. La verdad era que apenas se acordaba del chico, y, desde luego, no sabía siquiera cómo se llamaba.

—¿Me permite que vaya con usted?

—Sí, hombre, ¿por qué no? ¿Vives tú también por ahí?

—Sí, señor. Vivo con mi mamá y mis hermanos... Tenemos un piso muy hermoso y muy soleado ahí... en esa otra calle, muy cerca del colegio... Con baño... y calefacción... Nos sobra mucho siffo. Usted... ¿usted vive en una pensión?

—Sí. No tengo familia en Madrid. Y el profesor empezó a interesarse por lo que le decía el pequeño.

—¿Y no le gustaría más vivir en una casa particular... donde le trataran como de la familia?

—Hombre, claro... Pero eso es más difícil de encontrar de lo que a tí te parece.

—No... no lo crea usted.—El chiquillo vaciló un momento, pero al fin, haciendo un esfuerzo supremo, añadió: Papá decía siempre que mamá era una excelente cocinera... y tenemos una habitación con dos balcones a la calle... magnífica... ¡y estamos tan solos desde que murió papá! No creo que le saliera más caro que la pensión, al contrario... y seguramente comería usted mucho mejor...

Al llegar a casa, aquella tarde, propuso a su mamá que tomara al profesor de Física y Química como huésped. Sus dos hermanos, que no querían avenirse a que «la gente» se diera cuenta de que habían venido a menos, pusieron el grito en el cielo. ¿Cómo iban ellos a compartir su casa con nadie, por muy profesor que fuera?

—Bien... Entonces, quizá preferiréis compartir el hambre que tendrá que pasar mamá... y todos nosotros, y además, marcharos de este piso donde todos hemos nacido y donde murió papá...

—Marcharnos, ¿por qué?

—¡Porque no tenemos dinero para pagar la renta! ¡Porque ninguno de nosotros estamos preparados para ganar un céntimo y hay que vivir!

Lo mismo la madre que los hermanos, vacilaron mucho antes de ceder, pero no tuvieron más remedio, por fin, que reconocer la verdad de las palabras del chiquillo... de aquel chiquillo a quien nunca nadie había tenido en cuenta... y vino el profesor de Física y Química, y se instaló en la casa; y también se encontró en ella, que dos semanas más tarde solicitó una habitación y un puesto en la mesa, el profesor de Aritmética, que también se había solo en Madrid.

Luis y Pepe seguían haciendo su vida de siempre, sin preocuparse de si con lo que le pagaban los dos huéspedes alcanzaba para vivir todos, ni de si el trabajo era excesivo para su mamá, y se hacía necesario traer una Interina que la ayudara... Pero allí estaba Fernandito, el chiquillo a quien nadie hacía caso, porque seguía silencioso como siempre, sin decir frases brillantes en la mesa, sin hablar de deportes y campeonatos, sin destacar en los estudios... y una noche, cuando los dos profesores llegaron por la noche—habían salido a dar una vuelta después de cenar—, oyeron al entrar en la casa un ruidito ligero y monótono, que hubiera podido parecer el teclear de una máquina de escribir, si no hubiera sido tan lento.

—¿Qué es eso?—preguntó el profesor de Aritmética.

—Parece una máquina de escribir... pero, ¿quién va escribir en esta casa, a estas horas y tan despacio?—Vamos a ver.

Ambos avanzaron por el pasillo hasta llegar ante una puerta cerrada, tras de la cual sonaba el monótono tecleo.

—Es aquí...

—Sí. Creo que este era el despacho del difunto esposo de la señora...

—¿Está cerrada la puerta?

—No. Está sólo entornada.

Suavemente, impulsados por la curiosidad, empujaron la puerta... y se quedaron mudos de asombro ante lo que vieron. Sentado frente a una mesilla sobre la que había una máquina de escribir, estaba Fernandito. En la mesilla, junto a la máquina, había unas cuartillas escritas a mano... unas cuartillas que el chico copiaba despacio, muy despacio, buscando ávidamente, con los ojos muy abiertos, cada una de las letras que tenía que poner. Al notar la presencia de los dos profesores, se levantó sobresaltado y rojo de confusión.

—¿Qué haces?—le preguntó con dulzura el profesor de Física y Química, que empezaba a comprender todo el valor y la abnegación de aquel niño.

—Pues... estoy copiando una obra de teatro... Me acordé de que teníamos aquí esta máquina de escribir... puse un anuncio en el periódico. ¡Me dará doscientas pesetas por este trabajo!

—Pero... ¿cómo se han fiado de tí, siendo un niño?

Fernandito bajó la cabeza, y dijo en voz muy baja:

—He dicho que lo hacían mis hermanos...



NOTICIARIO

Carlomagno era el gran conquistador que iba de victoria en victoria. Diógenes era el filósofo que siempre estaba pensando. Todo lo que poseía era, una cuchara de palo que le servía para beber: un día, vió a un niño bebiendo en el hueco de su mano, entonces Diógenes, tiró la cuchara. Carlomagno oyó hablar de este hombre solitario, y quiso conocerle. Mandó oficiales de su guardia, para que comunicaran al filósofo el deseo que tenía Carlomagno por conocerle. — A lo que el filósofo contestó: Yo no tengo interés de conocer al gran conquistador, si él quiere verme, que venga a mí, aquí estoy.

La esbelta figura de Carlomagno llegó acompañada de su séquito a la cueva donde vivía Diógenes. Su larga sombra llegó hasta donde el filósofo reposaba quitándole el sol que le daba en su cuerpo. Al verle en tal pobreza Carlomagno le dijo:

— Pídemle algo.

— Te pido que no me quites lo que no me puedes dar.



La ciencia calificada, es que el hombre en gracia acabe, que al final de la jornada, aquel que se salva sabe, y el que nó, no sabe nada.



En una ciudad un rato bonita que se llama Stanford, (EE. UU.) estando trabajando, murió congelado el dueño de una fábrica de helados. No entristeceros por que el "tío" se quedó tan fresco.



En el lindo lugar de Paterna (Valencia) una señorita ha cumplido — y confesado — ciento diez años de edad. Unos redactores cinematográficos fueron a contratarla, para que interviniera en unas escenas de cierta película a lo que contestó negativamente. Al preguntarle por qué no aceptaba este contrato, contestó la anciana:

— Es que ya, no veo porvenir en el cine.



Y resulta que en Satamanca, ¡con un serrucho! (que tío más bruto) se hizo el «harakiri» un vecino de Candelario.



Ha preguntado al inteligentísimo niño Currito que cuál era el colmo de los colmos; y el muy repipi infante ha contestado sabiamente diciendo:

— El colmo de los colmos es decir que Madrid es la capital de Suecia. ¿No es Estocolmo?



Bueno, y en Estocolmo ha sido donde un señor que era muy valiente y que además se llamaba Zatterstrom, el pobrecillo, bueno pues, nadaba muy bien y un día consiguió bajar sin traje de buzo y ni traje de nada, a una profundidad de ciento sesenta metros bajo el mar. Y se murió allí. ¿Qué se le habría perdido en aquel lugar? ¡Pobre Zatterstrom!



¿ESTA USTED MUY MAL? ¿TIENE EL ESTOMAGO HECHO ROSA FATINA?



¿Y QUE HAGO DOCTOR?



¡IDIOTA!

TÓMESE DIARIAMENTE UN PAR DE LITROS DE LECHE. PROCURE QUE SEA SIEMPRE DE LA MISMA VACA.



¿UN PAR DE FILETES DE TER? SIEMPRE DE LA MISMA MATERIA.



TEXTO DE PAZ:

MATRIMONIOS RAROS.

La pita, planta tropical. El pito.



Decía el doctor a la esposa de un enfermo: — Señora, es un caso desesperado, fijese en el color morado de sus manos. — Bueno, pero ha de observar usted, que mi marido es tintorero. ¡Ah! ¡Sí! — exclamó el galeno. — Pues de buena se ha librado, si no llega a ser tintorero no hay remedio para él.



Un tren de viajeros se para dentro de un túnel. Un señor. — ¿Qué sucede? El maquinista. — Que no quiero salir hombre porque llueve y he limpiado la máquina...

El libro es la luz del corazón, el espejo del hombre, el maestro de la virtud, la podadera de los vicios, el compañero de nuestros viajes, el amigo íntimo de nuestro hogar, el compañero del enfermo, el consejero de los que gobiernan, el cofrecillo aromático de la elocuencia, el huerto lleno de frutos, el prado lleno de flores, el archivo de la memoria y la vida de los recuerdos, si le llamáis, viene al instante, el libro jamás deja de ser complaciente: preguntado, os contesta en seguida, os revela lo más oculto, convierte en luminoso lo oscuro; el libro nos arma contra las adversidades de la fortuna, acrecienta las riquezas y es fuente y maestro de toda economía. El buen libro debe ser tu mejor amigo.





DESDE NUESTRA CABINA

Un hombre de honor

El público de muchos cines va a saborear en esta película una historia sentimental que tiene permanente atractivo, la del misterioso caso del Marqués de Champry en su más moderna realización. Drama sólido, fuerte, suavizado por el romanticismo del ochocientos, en él se



Una escena de esta película de Cifesa.

reunen admirablemente todos los elementos para conmovir. Dirigido por Guido Brignone, brillan en este film actores de insuperable calidad: el coloso de la escena mundial Ermete Zacconi, Amadeo Nazzari, el celebradísimo galán, y la maravillosa estrella Caterina Boratto.

ARGUMENTO

Máximo Doriot, Marqués de Champry, se encuentra a la muerte de su padre en una sorprendente y total miseria. Todos sus bienes pasan a manos de sus acreedores, y Máximo se compromete a mantener con dignidad su actual posición, casi más que por él, por su pequeña hermana, a quien procurará no le falte la formación colegial que por su posición le pertenece.

Ocultando su título y recomendado por su amigo el notario Lambrepin, Máximo entra como administrador en el palacio de los Laroque, donde causa impresión por sus señoriales modos. Todos le admiran, en especial Margarita, la hija; pero tiene dos enemigos: en Bellavan, su pretendiente, y en Isabel, una especie de ama de llaves de la familia. Isabel cree que Máximo hace el amor a Margarita por su dinero, y así se lo dice a ella, creando una difícil situación, que con el tiempo se hace insostenible. Pero a la muerte del viejo Laroque, con su sorprendente testamento en favor del legítimo Marqués de Champry, pone a Máximo en una inmejorable situación, deshaciendo los turbios manejos tramados a su alrededor y demostrando que su amor por Margarita era digno y desinteresado.



Enfacha del notario Lambrepin.



Amadeo Nazzari y Caterina Boratto, protagonistas.

El operador.

INTERESANTE: Quien no haya podido adquirir nuestros magníficos ALMANAQUES puede solicitarlos a esta Administración y se enviarán contra reembolso de su precio.

GRANDES HOMBRES



Ottmar Mergenthaler

El relojero que inventó la linotipia

Este renovador de las industrias gráficas tiene un nombre difícil de recordar, pero que no debemos olvidar por lo que le debe el arte de imprimir periódicos, revistas y libros.

Nació *Mergenthaler* en Alemania el año 1854 y murió en Norte América a los 45 años. En sus principios fué relojero, y muy aficionado a la mecánica y deseando llegar a crearse un porvenir, se trasladó a la América del Norte donde, trabajando siempre y estudiando con empeño tenaz, y tras muchos ensayos, logró construir la *linotipia*. Linotipia es una máquina de componer de la cual sale la línea o renglón formando una sola pieza. Esta máquina se usa hoy en las buenas imprentas de todo el mundo.

Renato Laennec

El inventor del estetoscopio

Cuando el médico necesita *auscultar* a un enfermo, es decir, escuchar los ruidos del pecho o del corazón, le coloca un instrumento llamado *estetoscopio*. Un ilustre médico francés fué el inventor de este aparato que tan buenos servicios presta a la medicina.

Se llamaba *Renato Laennec*. Nació el año 1781 y murió a los 45 años. Fué una pérdida irreparable para la ciencia a la que consagró toda su vida.

Laennec escribió un libro sobre las enfermedades del corazón y los pulmones, que se hizo célebre. En honor de este gran hombre un hospital de París lleva su nombre.



Rodolfo Diesel

El inventor del motor térmico

Nació este notable ingeniero francés el año 1858. Su familia era de origen alemán. Después de incesantes estudios, trabajos y ensayos consiguió construir un motor térmico racional destinado a reemplazar a la máquina de vapor.

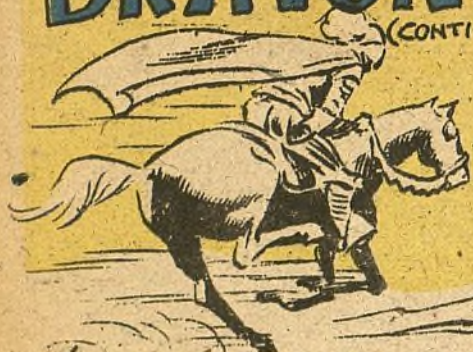
Se usaron para dicho motor «Diesel» los aceites pesados combustibles y al fin pudo con el referido motor mover un carro, origen de los actuales trenes Diesel.

Estos son hoy de uso corriente en todo el mundo. Y el nombre del inventor se hizo célebre, el cual murió en alta mar, en un accidente rodeado de misterio, cuando contaba 55 años de edad.

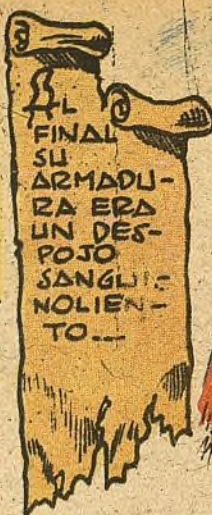


BRAVONEL

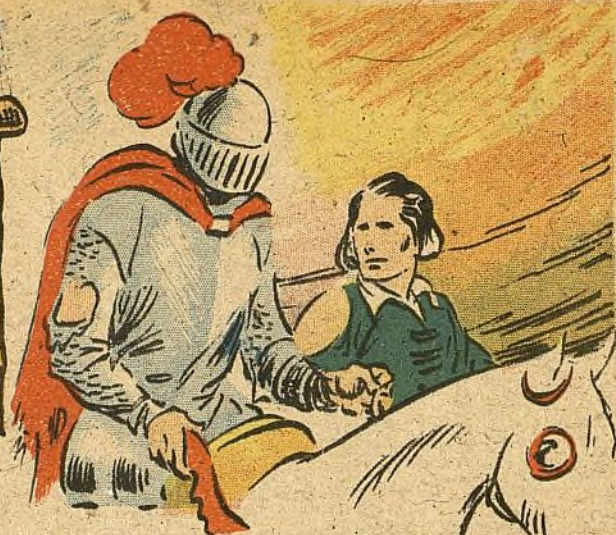
(CONTINUACIÓN)



Y ASÍ DURANTE SIGLOS, CLAVADA LA ESPUELA EN LOS IJARES, GALOPA LLENO DE SUDOR Y ESPUMA, NADA LE ARREDEDA NI LE DETIENE.



AL FINAL SU ARMADURA ERA UN DESPOJO SANGRIENTO...



BRAVONEL Y JUAN ESPAÑOL LLEGAN A LA COSTA DONDE AÑOS ANTES SE ENCONTRARON. ALLÍ ESTABA AÚN LA BARQUILLA ESPERÁNDOLE...

EL IMPERIO EXISTE. HEMOS DE SEPARARNOS JUAN ESPAÑOL.

NO OS OLVIDARÉ NUNCA, SEÑOR. ACUDID A MÍ CUANDO ME NECESITEIS. AQUÍ OS AGUARDARÉ SIEMPRE.

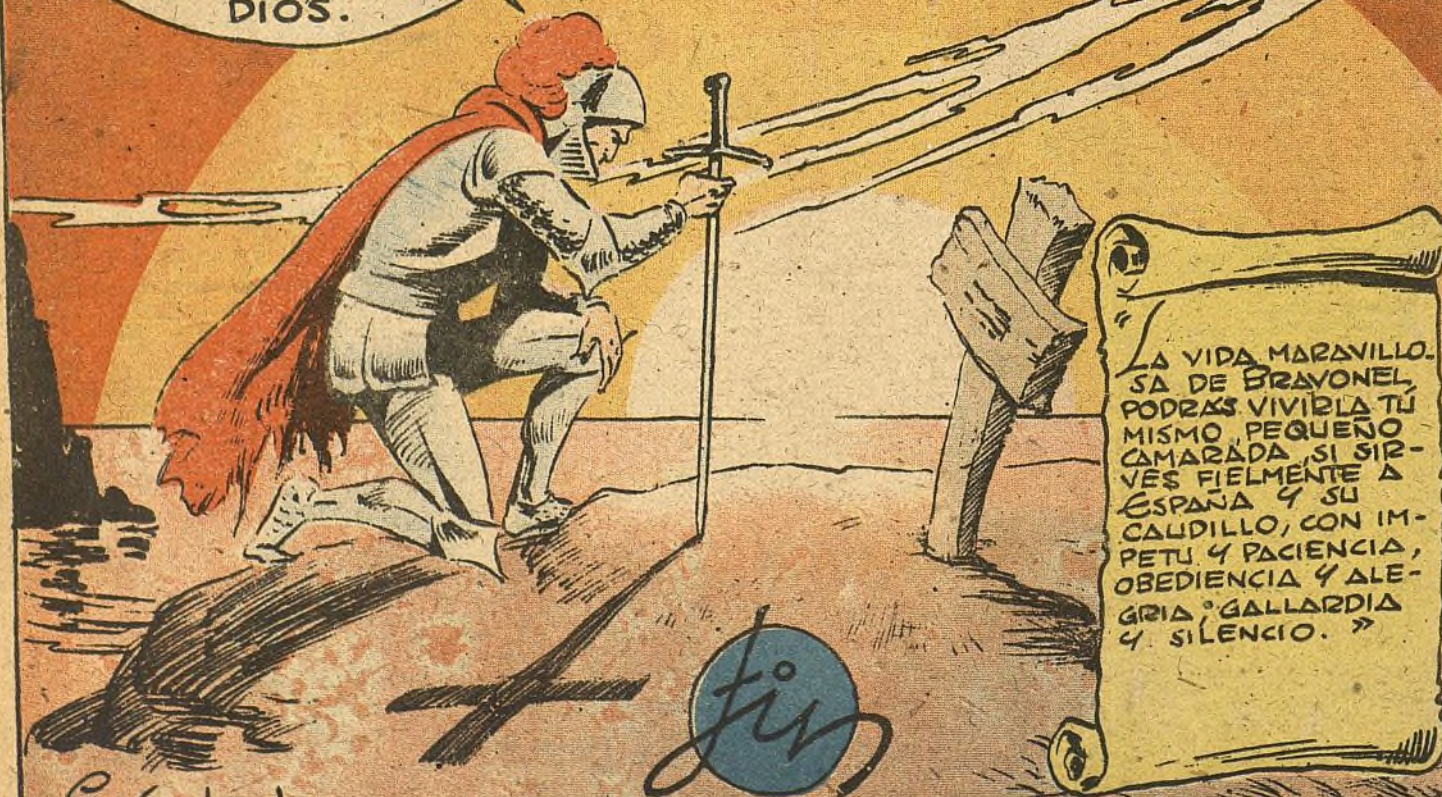


¡ADIÓS JUAN ESPAÑOL!

¡ID CON DIOS, BRAVONEL!



PADRE MIO / AQUÍ ME TENEIS DE VUELTA. CUMPLÍ VUESTRA CONSIGNA: MITAD MONJE, MITAD SOLDADO. CONSAGRÉ MI VIDA AL SERVICIO Y AL SACRIFICIO Y ANSIO LLEGAR POR EL IMPERIO HACIA DIOS.



LA VIDA MARAVILLOSA DE BRAVONEL, PODRÁS VIVIRLA TU MISMO, PEQUEÑO CAMARADA, SI SIRVES FIELMENTE A ESPAÑA Y SU CAUDILLO, CON IMPETU Y PACIENCIA, OBEDIENCIA Y ALEGRIA, GALLARDIA Y SILENCIO.

El anillo encantado

por TICHE PÉREZ-SERRANO

Habla en el país de Flordistán un rey muy bueno y muy querido por sus súbditos. El soberano hacía algún tiempo que había perdido a su esposa, la cual le había dejado un único hijo, el príncipe Amado.

Como al rey las inmensas salas del palacio le producían tristeza, desde la muerte de la reina, se pasaba la vida de caza con sus caballeros, y el príncipe, en ausencia de su padre, era dueño y tirano de todos los palaciegos.

ILUSTRADO
POR JOSÉ LAFONDA

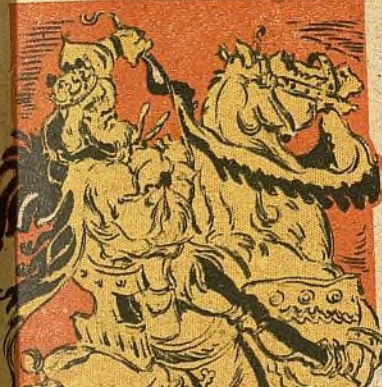
Llevó a su palacio, donde mandó que le preparasen una habitación, con un montón de hierba fresca.

Aquella noche, cuando el rey se había quedado sólo en su cuarto, se le presentó de improviso una hermosísima dama. Vestía una túnica de raso blanco, se envolvía en una capa

de lisú de plata y en la cabeza una corona de cándidas rosas cubrían sus negros cabellos.

—Soy el hada Nivea, le dijo. Esta mañana he querido comprobar si era cierta la fama de bondad de que gozas y en premio y tu acción misericordiosa para con ese pobre animalito, bajo cuya forma me ocultaba, te quiero conceder lo que me pidas.

Cierta día en que el rey recorrió la selva, dedicado a su distracción favorita, rodeado por un lucido cortejo de finetes y perros y precedido por los monteros y ojeadores, vió salir de entre unos matorrales a un conejito blanco que, dando un salto formidable, se refugió en los brazos del rey. Conmovido el monarca por el terror del animalito y la confianza que demostraba tener en él, lo



—Hermosa Nivea, respondió el rey haciendo una cortés reverencia, nada deseo para mí. Tengo muchos años y pronto abandonaré este mundo. Quisiera que tus dones recayesen sobre mi hijo, el príncipe Amado.

—Bien. Pídemelo lo que quieras para él. ¿Deseas que sea el más apuesto mancebo del reino? ¿Preferes que sea valeroso, fuerte, inteligente? ¿Que posea tesoros y riquezas sin cuento?



= CONTINUARA =

CRIMEN en el CIRCO

SI EMPEZÓ LA COSA, UN CRIMEN DE LOMAS VULGAD. NAZARIO ZELINI, CELEBRE ACROBATA, APARECIÓ MUERTO DE UN BALAZO, EN SU CAMERINO. ANSELMO GORDÓN, UN DETECTIVE IGUAL QUE LOS DEMÁS, ALTO, MORENO Y GUARO, INCAPAZ DE ACLARAR NADA SIN AYUDA. ¡AU...! PERO NO FUMA EN DIPA. LOS MALOS SON IGUALES QUE LOS OTROS, CON MOVILIDAD, PUNTERIA Y CRUELDAD INAUDITAS. VAMOS A VER...

EN EL CIRCO CARTER HAN MATADO A UN HOMBRE. VAYA POR ALLÍ, Y DETENGA AL ASESINO. HAGA LO MISMO QUE UN DETECTIVE DE NOVELA.



¡ENCANTADO DE CONOCERLE, JOVEN! DE MANERA QUE ES VD EL ENCARGADO DE ACLARAR ESTO? ESTOY DISPUESTO A AYUDARLE EN LO QUE PUEDA.



ZELINI CUMPLA FIELMENTE SU TRABAJO Y COBRABA DE VEZ EN CUANDO. ERA UN BUEN CHICO. ESTO ES CUANTO SE DE ESE MUCHACHO. ¿ME QUIERA ENSEÑAR EL CADÁVER?



AUNQUE SIN LUPA ANSELMO HIZO UN DETENIDO EXAMEN DEL CADÁVER. ESTE HOMBRE NO FUE MUERTO AQUÍ, EL BARRO ROJO QUE TIENEN LOS ZAPATOS SOLO LO HAY EN LA MINA NEGRA. ESTO SE COMPLICA.



UNA RÚSTICA CASA DE CAMPO SE ALZABA AL LADO DE LA CARRETERA. ANSELMO SE APOYÓ DEL AUTOMÓVIL Y OCULTÁNDOSE TRAS DE LOS ARBOLES SE ENCAMINÓ HACIA ELLA.



LA CASA NO ESTABA DESHABITADA DEL TODO.



Y CUANDO EL HABITANTE DE LA CASA DESHABITADA DESAPARECIÓ, ANSELMO GIRÓ SOBRE SÍ MISMO Y CAYÓ AL SUELO.



EL PRÓXIMO CAPÍTULO: "EL ASESINO ACTUA."

EL CASO DEL ARMARIO

UNA AVENTURA DE TIMOTEO TIMOSO

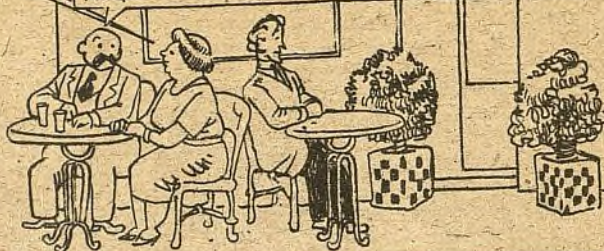
ADIOS SEÑOR MARTINEZ

Y YA SABE VD. EN LA CALLE DE COLON 34 TIENE VD. SU CASA. PERO LE ADVIERTO QUE MANANA SALIMOS DE VACACIONES Y ESTAREMOS UN MES FUERA

¿COMO NOS ARREGLAREMOS CON LA LLAVE QUE NOS HAN DE TRAER LA PROXIMA SEMANA?....

DEJAREMOS LA LLAVE A LA PORTERA. YA LE DIJE QUE SE ENCARGARA DE ACOMPAÑAR AL DI- SO A CUANTOS TRAERAN ALGO PARA NOSOTROS.

ALGO PARA NOSOTROS.



ADIOS RE- MIGIA. Y SI PASA NOS TELEFONEAS EHP



CALLE COLON



¿EL SEÑOR MARTINEZ?

EN EL PRIMER PISO PERO AHORA ESTA DE VACA- CIONES



¡YA, YA! VENIMOS A TRAERLE UN ARMA- RIO-NOS DIJO QUE EN EL CASO QUE ESTUVIE- RA FUERA, VD. NOS ACOMPAÑARIA AL PISO



¿COMO PESA EL CONDE- NADO?



LO DEJAREMOS AQUI EN LA EN- TRADA

SI; YA DESPUES LOS SEÑORES LO FONDARAN DONDE MEJOR LES CONVENGA



UNA VEZ HECHO ESTO, EL CAMION SE MARCHO, PERO A LAS POCAS HORAS ESTABAMOS DE NUEVO EN LA MISMA CASA

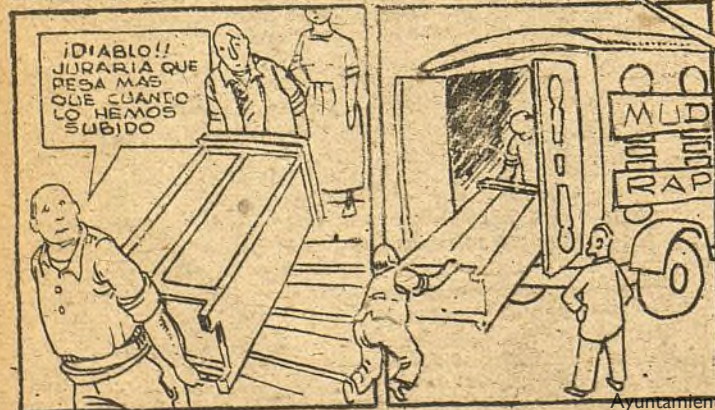


SI; NOS HEMOS EQUIVOCADO. EL ARMARIO QUE HEMOS TRAIDO NO ES EL DEL SR. MARTINEZ...

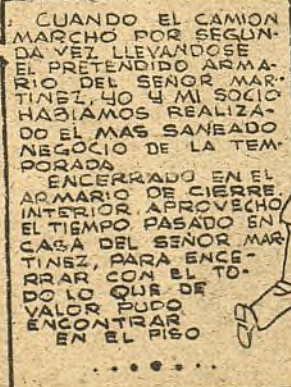
USTEDES POR AQUI OTRA VEZ?



... DE MANERA QUE VENIMOS A RECOGERLO Y, MANANA LE TRAEREMOS EL SUYO



¡DIABLO!! JURARIA QUE PESA MAS QUE CUANDO LO HEMOS SUBIDO



CUANDO EL CAMION MARCHO POR SEGUN- DA VEZ LLEVANDOSE EL PRETENDIDO ARMA- RIO DEL SEÑOR MAR- TINEZ, YO Y MI SOCIO HABIAMOS REALIZA- DO EL MAS SANEADO NEGOCIO DE LA TEM- PORADA

ENCERRADO EN EL ARMARIO DE CIERRE INTERIOR APROVECHO EL TIEMPO PASADO EN CASA DEL SEÑOR MAR- TINEZ, PARA ENCE- RRAR CON EL TO- DO LO QUE DE VALOR PUDO ENCONTRAR EN EL PISO



¿QUE TAL HA IDO?

ESTUPENDO CHI- CO PODREMOS REPAR- TIR UNOS MILES DE PESETAS.

SUBAN SUBAN

DOS AMIGOS

POR SANTA CRUZ.
DIBUJOS DE CARLOS



Eran aproximadamente las doce de una noche de marzo. Hacía una media hora que había cesado de llover, y la temperatura estaba bastante fresca y desagradable. Lo suficiente para que llamara la atención de los transeúntes un hombre que paseaba desde hacía más de veinte minutos por la confluencia de las calles de Serrano y Villanueva embutido en una gabardina, con las manos cruzadas a la espalda y la vista baja. El público que a esa hora pasaba por allí era escaso; así que cuando el hombre percibía las pisadas de algún transeúnte que se le acercaba, levantaba la vista y lo miraba fijamente, escrutándolo a la escasa luz de los faroles de gas y de algunos, muy pocos, escaparates iluminados. Un reloj de torre cercano dejó oír doce campanadas. El hombre interrumpió un momento su paseo y quedó quieto, escuchando. Aun no se había perdido el eco de la última campanada, cuando sintió unos pasos firmes, pero lentos, muy cerca de él. Se volvió, y vio a un guardia que se le acercaba.

—Buenas noches—saludó el recién llegado.

—Buenas—contestó secamente el hombre.

El guardia examinó al desconocido antes de decidirse a hablar. Vio que era un hombre como de unos treinta y cinco años, alto y fuerte. A pesar de que tocaba su cabeza con un sombrero gris, se podía ver que unas arrugas prematuras surcaban su frente, delatando en él hon- das preocupaciones o un trabajo intenso, abrumador.



—Es usted un hombre animoso—dijo al fin—al pasearse por aquí con el frío que hace....

—Sí, es cierto que hace bastante frío. Pero aguardo a un amigo.... un amigo a quien no veo desde hace exactamente quince años.

El agente emitió una exclamación de sorpresa.

—¿Quince años? ¡Caray! Siendo así, merece la pena pasar un poco de frío, en efecto.

—En tal día como hoy, hace quince años, existía en esta esquina un café.

«Café Palacio» se llamaba. A esta misma hora, un amigo y yo estábamos reunidos dentro, charlando y tomando una taza de café. Entonces tenía yo veintidós años y él veinticuatro. Y se nos ocurrió hacer un pacto....

Convínimos separarnos y emprender cada uno su derrotero por la vida.

«Dentro de quince años exactamente, a esta misma hora—dijo él—nos encontraremos en este café. Si el café no existiera, el primero que llegue aguardará en la esquina». Yo me asenté de España, y ahora, al llegar aquí, me encuentro conque el café ha desaparecido para dar paso a este almacén de calzado. Me dije: «Bonito problema se me presenta, si sigue lloviendo, para aguardar aquí a mi amigo». Pero, afortunadamente, hace rato que ha cesado de llover.

El guardia le miró fijamente unos instantes.

—¿Y cree usted—preguntó al fin—que su amigo acudirá a la cita?

—Si vive, estoy completamente seguro de que acudirá.

—Sin embargo—observó el guardia—son ya pasadas las doce.

—Puede retrasarse un rato. De todas formas, le concederé media hora de cortesía.

Un guardia apareció por la esquina contigua, paseando lentamente.

—Debo reunirme con aquel compañero. Le dejo a usted y que tenga mucha suerte.

—Cracias. Adió.

El guardia se alejó. Unos metros más arriba se unió al otro agente y ambos desaparecieron por un recodo de la calle. No habían transcurrido aun quince minutos, cuando un nuevo guardia llegaba a la esquina donde el hombre, un poco impaciente ya, paseaba sin cesar.

—¿Qué se hace?—inquirió, a manera de saludo.

—Buenas noches. Esperando a un amigo....

El guardia se le acercó y le dijo en voz baja, pero autoritaria:

—Tiene que acompañarme a la Comisaría.

El hombre le miró estupefacto.

—¿A la Comisaría? ¿Por qué a la Comisaría?

—No puedo decirselo. Es la orden que me han dado.

El paseante trató de resistir en un principio, pero cuando vio la actitud decidida y firme del agente, le siguió a regañadientes.

—No sé que pueden querer de mí en la Comisaría—refunfuñó. ¿Acaso inspiró recelo porque estoy paseando a estas horas por aquí? aguardo a un amigo; un amigo a quien no veo desde hace quince años....

—Todo eso está bien. Pero dígame

en la Comisaría. No tengo más remedio que cumplir la orden.

En la Comisaría se hallaba el guardia que primeramente había conversado con el detenido, y al reconocerle éste, trató de aclarar la situación. Pero el primer agente le interrumpió:

—Sí. Ya sé que aguardaba usted a un amigo.... ¿No se llama su amigo Alejandro Farguson?

El hombre de la gabardina le miró boquiabierto.

—Sí. En efecto, se llama Alejandro Farguson.... ¿Cómo lo sabe?

—Hace exactamente quince años—prosiguió el agente—en el «Café Príncipe» usted convino con él encontrarse esta misma noche, a las doce, en el mismo café. Se trataba de ver qué había hecho cada uno en ese tiempo. ¿No es verdad?

—Es verdad, sí. Es lo que le dije a usted antes, cuando estuvimos conversando.

—Ya. Pero lo que usted no me dijo es su nombre. Se llama Juan Aleu, ¿no?

El interpelado vaciló unos instantes. Luego dijo resueltamente:

—Sí. Me llamo Juan Aleu.

—Pues bien. Yo puedo decirle lo que ha sido de su amigo.... Pero, antes, dígame a) es cierto que también usa usted los nombres de Ernesto Alluna, Enrique Martín y José Zapardiel.

Fué como si le hubieran arrojado por sorpresa un jarro de agua fría. Abrió mucho los ojos, después los entornó y empalideció. Agachó la cabeza y susurró:

—Verá. Yo....

—Con estos nombres—prosiguió el guardia, interrumpiéndole—está reclamado por cincuenta Jefaturas de Policía como estafador y delincuente internacional.

Hubo un silencio. El agente se le acercó y, poniéndole una mano sobre el hombro, añadió:

—Yo soy Alejandro Farguson.

El acusado levantó la cabeza, estupefacto. Le miró con ojos espantados.

—Sí. Soy Alejandro Farguson. Solo que, como llevo uniforme y me he dejado bigote, y además he engordado algo, no podía reconocermé fácilmente. Pero soy Alejandro Farguson, el mismo que hizo el pacto con Juan Aleu. Yo tampoco le habría reconocido, con lo cambiado que estás. Te encuentro agotado, viejo.... Pero sabía que acudirías a la cita....

Se detuvo un instante. Luego prosiguió con voz velada:

—Ya ves que hemos seguido caminos distintos, sendas opuestas. Por eso, Ernesto Alluna, no he tenido más remedio que mandarte detener.... ¡Me parecía tan duro hacerlo yo en personal!

Ayudado de la verdad, desahogado, salió rápidamente de la oficina.



COCK-TAIL



Las islas más grandes del mundo son: Nueva Guinea, que mide 785.356 kilómetros cuadrados. Borneo, 740.840. Madagascar, 592.100. Sumatra,

463.150. Japón, 226.579. Gran Bretaña, 229.761. Nueva Zelanda, (Norte) 149.903. Java, 125.000. Cuba, 118.830.



—Es un paciente muy extraño; en vez de homoplotos, tiene «homovasos».



Según afirma un zoólogo inglés, John Lubbock, el animal más voraz es la araña. El hombre que pretendiera equipararse a este insecto comiendo en proporción al tamaño, habría de devorar diariamente trece corderos, once cerdos, dos bueyes y muchos kilos de alimentos harinosos.



Más de diez mil libros se han escrito sobre Napoleón. Se ha calculado que desde que tuvo lugar su muerte en el año 1821, cada ciento cinco horas se ha terminado la impresión de un nuevo libro sobre él.

El reír en público ha sido declarado legal en el Tribunal de Nueva York. Dos alegres matronas, Mrs. Ann King y Mrs. May Smith, comparecieron ante el magistrado Salomón, acusadas de haber reído tan ruidosamente en la calle a media noche, que despertaron a varios vecinos. Rechazando la acusación el juez falló: «No es violar la Ley el poseer una hermosa y potente risa y desplegarla en plena calle, sobre todo en estos tiempos cuando la risa es tan escasa y rara». Las mujeres declararon que habían olvidado lo que provocó su risa; pero que desde luego la cara del policía tenía que ver mucho con ella.



—...y ahora, escucharán ustedes al señor Jiménez, en su acostumbrada charla sobre el feo vicio del tabaco y sus funestas consecuencias.

religión

SANTO ATREVIMIENTO



Con atrevimiento santo llamamos a Dios: "Padre nuestro". Es atrevimiento, porque acabamos de confesarnos pecadores. En el secreto del "Canon" hemos levantado la voz para declararlo y pedir misericordia. Aun tiembla esta confesión en nuestros labios cuando decimos: "Padre nuestro". Pero tal osadía es santa, porque damos a Nuestro Señor ese dulce y entrañable nombre, mandados y aleccionados por Jesucristo. Ese es el prólogo que ponemos para disculpar nuestra audacia: Nos lo mandó, nos lo enseñó Jesucristo, tu Hijo, y por eso te invocamos "Padre nuestro".

Con esta divina plegaria nos disponemos para recibir la Comunión. "Comunión" con Dios Padre, con Jesucristo que nos enseña y a quien dentro de poco tendremos en nuestro cuerpo, con todos los hombres, a los que decimos hermanos por el hecho de tener un mismo Padre, a los que perdonamos todas las ofensas que nos hubieren inferido, para que Dios nos perdone en la medida que perdonamos a los demás.

Y le demandamos pan, el pan de cada día. No sólo el pan para el estómago, sino principalmente aquí el Pan del alma, el Pan del cielo, la Eucaristía, la Comunión diaria. Con esta petición quiere la Liturgia despertar un ardiente deseo de comulgar.

Está el pan formado de muchos granos de trigo a los que hubo que segar, aventar, moler, amasar y cocer. Nosotros, los hombres cristianos hemos también de realizar esas operaciones de un modo espiritual con los granos de nuestros corazones. Y todas ellas se indican en la petición del "Padre nuestro" en la que trituramos nuestros rencores y resentimientos con los que nos ofenden, para quitar lo que de ellos nos separa. Aquí echamos al viento del olvido las ofensas y nos encendemos en el amor a nuestros semejantes.

Es la Hostia blanquísima, como joyel de Jesús, que es la misma Pureza y Santidad. Por eso suplicamos al Señor que no permita marcharnos con el lodo de las caídas en la tentación. Pero, sobre todo, ahora que acabamos de lavar nuestras almas con el perdón; sobre todo, ahora que El va acercarse a nuestro pecho para habitar en nosotros.

Es la Eucaristía Pan de los fuertes. Por eso imploramos que nos libre de todo mal. Sabemos que estamos malos y que somos malos y por eso añadimos, como una glosa insistente, otra oración al "Padre nuestro". En ella nos valemos de la intercesión de María Santísima, de S. Pedro, S. Pablo, S. Andrés, de todos los santos, para vernos libres de los males pasados, presentes y futuros, para disfrutar de paz, para ponernos a salvo de cualquier pecado —el mayor mal— y de cualquier perturbación.

Con pensamientos parecidos a estos has de rezar el "Padre nuestro" en la Misa, como la más digna preparación para comulgar o para unirte espiritualmente a la Comunión del sacerdote.



CROMOS EL RAPTO DE MARI-PEPA CUPÓN

¡MUCHISIMA ATENCION!

En vista de las numerosísimas peticiones que se nos hacen del ALBUM y la colección completa de los CROMOS MARI-PEPA, participamos a nuestros lectores que prorrogamos nuestra excepcional oferta para adquirir dicho ALBUM y COLECCION por ¡¡¡CINCO PESETAS!!! a fin de que puedan entrar en el sorteo de los estupendos obsequios que se indican en el ALBUM: el mayor número posible de lectores.

ANTICIPAMOS QUE EL SORTEO DE LOS OBSEQUIOS SE HARA EN COMBINACION DE LA LOTERIA NACIONAL EXTRAORDINARIA DEL MES DE MAYO PROXIMO.

Importante: Los pedidos hacerlos a nuestra Administración y se os enviará seguidamente contra reembolso.

VED AQUÍ LAS EXTRAÑAS AVENTURAS de Caroncio Carota Caraduras

POR FRANCISCO FERNÁNDEZ VEGUE



Este que veis de rostro pigmentado, hongo circense, diestra en la siniestra, es Caroncio asomado a la palestra de la gracia y el chiste desusado; que hace del regocijo y el agrado del amable lector, obra maestra, trasunto fiel de la infernal menestra del cotidiano, personal guisado.

Este que veis, en fin, seco y sombrío, de tan infame y triste catadura, es lo que llaman vulgarmente un tío; o si lo preferís, un caradura... De Ibarra engendro, aunque el texto mío, lo mejor es lo suyo: la aventura.

MIGUEL DE CERVÁN



Llegué, corrí, maté, metí en vereda cien cuadrillas de fieros malandrines, y por pueblos, ciudades y confines la gente se volvió como la seda. Mas, el diablo que con todo enreda! —Ténte—me dijo—deja a esos ruines! —Si haces tú de los hombres serafines, a mi negra caverna qué le queda? —Atrás, Satán—le dije—no seas bobol! —Cómo quieres que cese en mi demanda si hasta tiemblos de espanto cuando hablo? Se fué Satán aullando como un lobo. Desde entonces mi menda cuando manda, manda menda también en el diablo.

FRANCISCO DE QUEVÉ



Si en el medievo hubieras pernoctado capitán de algún conde ya serías, y protector de claras abadías, y terror del musulmán acorralado; envidiaran tu fama de soldado los López, los Fernández, los Garcías, y la crónica heroica de tus días yo tuviera en papiro miniado. Mas, en el siglo de la bomba atómica, del Coyote, la radio y el cinema, de las animadoras y la armónica, en este siglo que meció tu cuna, Caroncio, te lo digo con gran pena: no puedes pernoctar en parte alguna.

FRAY JUSTO PÉREZ DE UR,

A partir del próximo número, y bajo el lema que recogemos en el maravilloso pareado anterior, verá la luz de vuestros hogares, si no lo impiden las restricciones, el más jaranero y divertido de los ases de la mandíbula batiente: DON CARONCIO CAROTA, indigna creación de nuestras torpes manos, que viene dispuesto a armar mucho ruido... de sonoras carosajadas, con sus originales, extraordinarias e increíbles aventuras. Una completa por cada número.

No lo olvidéis: Atención a Don Caroncio, el mago del buen humor. Atención a este Carota que, antes de sorprenderos, ha sido capaz de inspirar a sus preclaros autores, como los antiguos inmortales personajes de la Literatura, nada menos que él presente:

FLORILEGIO POÉTICO



Después de tanto elogio y tan hermoso salido, en tu look y pletresía, de astros que igualan a la luz del día, de plumas inmortales de coloso, yo te aclamo por grande y por famoso aun antes de nacer a la alegría, y considero feroz bellaquería negar que eres un tío muy gracioso desde hoy, que en honor de tus amigos vienes al mundo de esta impar revista y te asomas. Caroncio, a sus balcones... Un consejo: Poneos los abrigos! Que si a este fresco no hay quien le resista no respondemos de las defunciones.

EL AUTOR

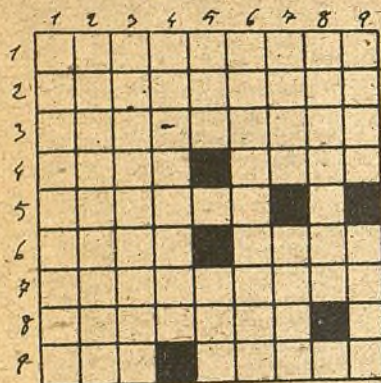


INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Crucigrama



Horizontales.— 1: Remolinos de agua. 2: Dícese del remedio que provoca trastorno. 3: Cosas ridículas y despreciables. 4: Al revés, cuadrumana. Habitación. 5: Al revés, acertar. 6: Letras de «editar». Cabeza con dos caras, que miran en sentido opuesto. 7: Facultades que concede el Papa a los obispos de América. 8: Al revés, pondrá tirante. 9: Socorro. Eutes.

Verticales.— 1: Movimiento inesperado y brusco del caballo (pl). 2: Manantial. 3: Planta labrada (pl). 4: Naturales de un país asiático. 5: Hogar. Al revés, arbusto medicinal. 6: Te trata cariñosamente. 7: Consonante. Percha para cazar. 8: Al revés, figura que consiste en usar unas partes de la oración por otras. 9: Sin sal te atreves.

¿Sabíais que....

.....Santo Tomás de Aquino, explicando en Roma el misterio de la Santísima Trinidad mien-



tras tenía una luz en la mano se consumió la luz hasta quemarle largo espacio los dedos, sin que lo notase ni sintiese dolor alguno?

.....San Vicente Ferrer, predicando sobre el juicio final, por tres veces con voz formidable repitió aquellas palabras: «levantaos, muertos, y venid a juicio», y sus oyentes cayeron como muertos y a la tercera se levantaron llenos de espanto, como si salieran de las tumbas?

José Hinojosa Valderribas, 18. Madrid.



Gonzalo Garrido Madrid.

¿La muerte!



En los cincuenta años de existencia del Casino de Niza, diez y ocho mil jugadores se suicidaron en el mismo Casino; tres mil más en las aguas del Mediterráneo; ignorándose los que lo habrán hecho fuera de aquel lugar. El diez por ciento de los suicidios, corresponde a las mujeres.

Carmen Feito

Bravo Murillo, 8. Madrid.



Antonio Lahuerta Calle Orús, 4. Zaragoza.

Chiste



En la librería

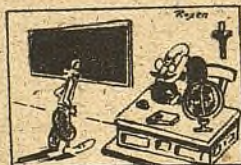
—¿Tiene usted «El broche de diamantes» de Anita Pérez?

—¿Quién? ¿Yo? ¡Que me registren!

José M.^a Peiró

Donoso Cortés, 4. Madrid.

Chiste



Maestro. — Hemos hablado del cloroformo y del éter. ¿Sabrá Vd. citarme cualquier otra cosa que haga perder el sentido?

Alumno. — Un buen garrotazo en la cabeza, señor maestro.

Rosendo Arambarri

Mayor, 47. Azcoitia. (Gulpúzcoa)

Chistes

—Y ¿no haces nada para adelgazar?

—Ya lo he hecho todo. Hace diez días que no como y diez noches que no duermo...

—¿...?

—Si, duermo por el día y como por la noche.

—¡Su perro me ha mordido!

—Es incorregible. Estoy tratando de hacer de él un perro vegetariano y no puedo conseguirlo.

—¿Cómo se llama usted?

—Juan Díez Díez.

—Bueno, para abreviar ponga Juan Veinte.

El ministro. — ¿Has salido bien del examen?

El hijo. — Si, papá.

El ministro. — ¿Y qué te han preguntado?

El hijo. — Si era hijo tuyo.

Gonzalo Garrido

Jordán, 17, 1.º. Madrid.

Triángulo

00. 00 00
00 00
00

Sustituyendo los ceros por letras se leerá horizontal y verticalmente:

1. Arma defensiva que usaban los antiguos guerreros. 2. Vasiya para sacar agua de los pozos. 3. Nota musical.

Rafaelita Romo

Abando, 18. Madrid.

Curiosidades

Se calcula que se gastan semanalmente 330 millones de pesetas en poner en movimiento todos los trenes del mundo.

En época normal, salen todos los días del Támesis, 550 barcos mercantes con rumbo a todos los países del mundo.

En la República Argentina hay más ganado que en ninguna otra parte del mundo.

Calcúlase que en sus campos viven unos noventa millones de cabezas de ganado lanar.

Gonzalo Garrido

Jordán, 17, 1.º. Madrid.

Chiste



—Sr. guardia: ¿es delito pescar en este lago?

—Al contrario; es milagro.

Manuel Martínez Conde de Altea, 18-10.º. p. Valencia

Anécdota

Abraham y Levy discutían. Abraham dice: No conozco nada tan asqueroso como hallar un gusano dentro de la manzana que estás comiendo.

Si, Abraham—repuso Levy. Hay algo terriblemente más asqueroso todavía, y es hallar medio gusano.

No te entiendo... Si, amigo. El hecho de hallar solamente medio gusano significa que ya te has comido la otra mitad.

Antonio Gelabert Plaza del Caudillo, 24 San Antonio de Calonge (Gerona).

Jeroglífico



¿Qué te parece mi actitud?

Miguel Rubio Caballero

C. Riquelme, 35. Málaga.

Jeroglífico



¿Qué haces?

Enrique Galán Zarza

Sanatorio de Pedrosa, Pabellón María Luisa. Astillero (Santander).

Jeroglífico



¿Cómo se llama tu amigo?

J. López Alzaga

Santa Clara, 32. Burgos.

Cómo trabajan los genios

Lucilio, satírico romano escribía con una rapidez tal que se jactaba de que podía componer 200 versos durante el tiempo que permaneciese parado sobre un pie. De Shakespeare, se refiere que su imaginación y su pluma corrían parejas, y que cuanto concebía, lo expresaba con tanta facilidad, que casi todos sus manuscritos pasaban al cajista sin emienda. Horacio Walpole compuso casi todo su «Castillo de Otranto» sin levantar mano, terminando, no por cansancio intelectual sino porque sus entumecidos dedos se resistían a sujetar la pluma. Milton, ciego como era, dictaba su admirable obra «El paraíso perdido» con tal rapidez, que apenas dejaba a su amanuense para escribir el torrente de versos que brotaban de los labios del poeta.

Pero los ejemplos más asombrosos de esta facilidad en escribir, se encuentran en los poetas nacionales Calderón y Lope de Vega: éste componía una comedia en tres o cuatro horas; escribió más de 2.000 piezas para el teatro, y se calcula que en el decurso de su vida compuso más de 20 millones de versos.

Mercedes Martín Bonet

Calvo Sotelo, E. Palencia





CUENTO

Vivían en cierta ciudad una madre y una hija, la cual era muy guapa y simpática. En la casa de enfrente vivían un matrimonio con un hijo. En la casa de al lado, un matrimonio con una hija y un hijo. La casa de la señora viuda de López, que así se llamaba el marido de doña Rosario, daba a una esquina. Iban un día madre e hija paseando por el Parque y la madre le decía a Luisa:

—Mira, hija, el que a ti te conviene es Eduardo, porque además de que es de familia bien, tiene mucho dinero.

La hija le decía:

—Pero mamá, será muy rico y de familia bien, pero a mí no me gusta porque además de tener un carácter muy seco, es muy soberbio. En cambio Manolo tiene un carácter más dulce, es simpático y sobre todo que no es soberbio.

—Pero hija mía, sé razonable; Manolo no es de familia noble y además no tiene dinero mas que para vivir. Y sin embargo Eduardo....

—Sí, mamá; Eduardo es de familia noble, tiene dinero y es el que me conviene, según tú, pero según yo, no. Mira mamá, por allí viene Eduardo más tieso que un palo y más soberbio que nunca; fíjate qué pisto se da; apuesto que ni siquiera nos dice adiós. Mira mamá, quiénes vienen por allí; es Manolo y su madre.

—Mira, hijo mío, le decía la

madre de Manolo, a ti quien te conviene es María, la hermana de Eduardo, porque es de familia bien y tiene mucho dinero.

—Sí, mamá, le contestó el hijo, pero ya sabes que es muy impertinente y además se ha creído la más guapa del mundo y por poco se quiso casar con un príncipe. Y sin embargo Luisa es más guapa y además no es impertinente y sobre todo, no se cree que es guapa.

—Oye, mamá, le decía Luisa a su madre: tú verás cómo Manolo nos saluda, lo que no ha hecho Eduardo.

—Hola, Luisa; ¿esta es tu madre?

—Sí; ¿tú no la conocías? Y esta es la tuya, si no me equivoco.

—¿Cómo está usted, señora? le decía la madre de Manolo a la de Luisa y ésta le contestó:

—Muy bien ¿y usted? Si le parece nos podemos sentar en este banco.

La madre de Manolo le dijo: —Como usted quiera, y se sentaron a charlar.

Manolo y Luisa se pusieron a pasear. A la mañana siguiente se empezaron a preparar las cosas para la boda. Por el contrario, María se quedó soltera, por ser orgullosa y soberbia. Manolo y Luisa tuvieron un hijo, el cual fué muy bueno y no fué soberbio.

José Briones.

Sevilla.

Chistes

El vigilante sobornado al preso. —¿Vió usted que ayer había en el pan una lima, unas tijeras y una escala de cuerda?

El preso. —¡Ah! ¡Por eso se me indigestó el almuerzo!

—¡Si tú vieses, Patro, a mi Pilarín con qué primor ejecuta la «jota»!....

—¡Vaya, Patrilo, esto no es ningún mérito! Mi Merceditas es más pequeña y ejecuta perfectamente todo el abecedario.

Mari-Gracia García.

Alcaudete.

Cubillo. —¿Quieres que vayamos a tomar chocolate?

Pirracas. —Sí, en seguida, en ese bar que está más cerca.

—Deme un «posillo» de chocolate.

Cubillo. —Yo con un «cubo» tengo bastante.

Mamá. —¿Qué le pasa a Juanito?

Hija. —Que dice el médico tiene una mancha en un pulmón.

Mamá. —¿Y no la puede quitar con «gasolina»?

César Pérez.

Los Jébenes (Toledo).

José Antonio. —Oye, Santi, ¿a que tú no sabes en qué se parece un río a una mujer?

Santi. —Eso debe de ser más difícil que el álgebra.

José Antonio. —En que el río lleva agua y la mujer en-agua.

Carmelo Palencia.

Palencia.

—¿Va usted a cazar, doctor?

—Sí, pero es para matar el tiempo.

—¿Es que no tiene usted enfermos?

Mariano Mendoza.

Montilla (Córdoba).

El Heroe madrileño del 1947

Dijo un árbol: —Manzanares; ¿Cuándo pensarás ser algo que de charco nunca sales?

—¿Que yo de charco no salgo?

—preguntóle el Manzanares.

—¡Ahora verás lo que valgo!

Me cansé de chirigotas, refranes y chistecitos.

¡Nubes, aquí gruesas gotas!

¡Madrileños, pobrecitos!

¡Podéis preparar las botas y también los botecitos!

—Así exclamó nuestro río—.

¡Se me hincharon las narices!

¡Madrid, no te salva... ni tu tío!

¡Que las tengas muy felices!

¿Que soy un lila?

¡Te inundaré la isla!

¿Que soy un vago?

¡Inundaré tu Lago!

¿Que me doy la buena vida?

¡Te inundaré La Florida!

¿Que no soy valiente?

¡Derrumbaré tu puente!

Y, así diciendo y haciendo, el tranquilo Manzanares se quedó sólo corriendo como toda España sabe.

M. T. de Castañeda

Col. de Ingenieros. Hotel 8 y 10, Madrid.

Colmos

—¿Cuál es el colmo de una casa?

Cerrarla con la puerta del sol de Madrid.

—¿Cuál es el pan de más colores?

El pantalón.

—¿En qué se parece una pulga a un pimiento?

En que los dos pican.

Eulalio Pino.

—¿Cuál es el colmo de la barbarie?

Buscar los sobacos a una pulga y hacerla cosquillas con un poste de telégrafos.

—¿Cuál es el colmo de los colmos?

Perder un imperdible.

—¿En qué se parece el viento al fuelle?

En que los dos soplan.

E. Moreno.

—¿En qué se parece el humo a la cebolla?

En que los dos hacen llorar.

—¿En qué se parece un melonar a un colegio?

En que en los dos dan calabazas.

Joaquín Pino.

Oropesa.

Adivinanza

Dentro de la vaina estoy metido, mi puño de oro, mi punta de acero, y siempre que de ella salgo, triunfo sin cobardía.

La espada.

César Pérez.

Los Jébenes (Toledo).

Cuento

Vivía en la provincia de Lugo una familia que tenía un hijo muy desobediente llamado Pepito. Un día en que su mamá le mandó ir a la escuela, desobedeciéndola se marchó a las montañas en lugar de ir a la escuela. Habiéndose extraviado y echándose la noche encima sentóse en el primer sitio que halló y se quedó dormido. En este momento vió que estaba en una cueva muy oscura y oyó un gran ruido y vió a un enorme gigante que cogiéndole por las piernas lo tiró fuera de la cueva diciéndole con un vozarrón que asustaba.

—Haber ido a la escuela y no te hubiera pasado esto. Pepito despertó y se halló en el lugar donde se había sentado.

Se volvió para casa muy avergonzado, con una mujer que encontró en el camino, la cual resultó ser una vecina suya y desde aquel día Pepito no ha faltado a la escuela.

Gonzalo García Laiz

12 años

Villacintor (León).

Colmos

—¿En qué se parece un paracaídas a una venda?

En que los dos son paracaídas.

—¿Cuál es el colmo de un aguador?

Secar un pozo con una cesta.

—¿Cuál es el colmo de una pulga?

Romper un ladrillo saltando.

Joaquín Gómez.

Buzón

Vicente García Sánchez desea correspondencia con chicos y chicas de quince a diecisiete años de edad, de toda España, aficionados al cine y los deportes y que prometan una amistad sincera.

Barrio de San Esteban, número 1, Alba de Tormes (Salamanca).

Pili Caballero Riduejo desea correspondencia con niños y niñas de trece a diecisiete años de edad, para canje de programas de cine.

General Sanjurjo, número 36, Chipiona (Cádiz).

Mariano González Pérez y Francisco Menor Gómez desean tener correspondencia con chicos de dieciséis a dieciocho años de edad.

Arco, números 25 y 43, Navahermosa (Toledo).

Muy pronto en nuestras páginas aparecerán emocionantes y divertidas historietas americanas, exclusivas para nuestras publicaciones.

